

Nana Moskouri

CANTA POR LOS NIÑOS Y LA PAZ

La cantante griega nos trajo personalmente su nuevo álbum, titulado "NANA LATINA".

Vino, cantó y encantó. Nana Moskouri, oculta detrás de gafas oscuras por la ausencia de maquillaje, da explicaciones sobre la importancia de los anteojos en su vida. Es miope. Más que eso, tímida. Se escondió en un principio porque le asustaba que vieran sus ojos y adivinaran su temor a exponerse. Ponía sus manos atrás del cuerpo también, y quedaba así, con anteojos enormes y tiesa frente a un público que, sin explicárselo ella, deliraba.

—Esta timidez -nos cuenta- venía de mi convicción de no ser una mujer interesante para los hombres. Me comparaba con otras niñas y no me encontraba atractiva.

Poco a poco, la ternura del público le fue devolviendo la confianza. Y entendió, más madura, que no haría concesiones en su vida. No quiso convertirse en una "estrella típica" y se determinó a ser sólo lo que ella era.

Moskouri recibió en Chile su primer disco de oro por las ventas de su álbum "Nana Latina", un recorrido por once temas

en español, entre ellos "Gracias a la vida", de nuestra Violeta Parra.

Nana reside normalmente entre París, Ginebra y Atenas. Está divorciada y es madre de dos hijos, de 28 y 25 años.

Cuando no está en giras, hace trabajos con la UNICEF.

—No es posible vivir en este mundo como si una estuviera sola -dice-. Yo viví los horrores de la guerra. Entiendo entonces que tengo que buscar la manera de decir que el amor existe y que la paz es posible.m

